

Señores:

LA Academia de Jurisprudencia, que inaugura sus tareas en este día, es uno de aquellos institutos literarios que cimentados en la base durable de la ciencia, pasan de generacion á generacion, resistiendo sin conmoveirse los embates de las pasiones y del tiempo. Fundada por la benéfica solicitud de un Monarca paternal, esta institucion ha respondido constantemente á su nombre y á sus fines. Guardadora vigilante de sabias tradiciones, y fiel al sistema de confraternidad que la sirve de norte; sostenida por la conciencia de su deber y guiada con mano prudente por nuestros primeros jurisconsultos; apartando con generoso empuje los obstáculos que embarazaban su marcha, y recor-